

Miguel Alemán V.
México en su sitio

04 de febrero de 2009

En atención a los comentarios recibidos relativos a mi artículo anterior, presento a los lectores mi reflexión ante el amplio debate sobre la viabilidad del Estado mexicano y la importancia de que triunfe sobre aquellos que retan su poder con actos de violencia e ilegalidad.

J.J. Rousseau en El contrato social postuló que los ciudadanos depositan en el Estado el poder de ejercer la autoridad en un sistema legal que promueva la justicia y regule la vida económica y la convivencia armónica de la comunidad.

Fue precisamente en la reciente edición del Foro Económico Mundial, en Davos, que se señaló, una vez más, que la seguridad es un factor determinante de toda nación para generar mejores condiciones económicas y atraer inversiones.

De acuerdo con el Índice de Competitividad Global, en 2008 México obtuvo el lugar 60 en competitividad, entre 134 naciones analizadas. Una de las principales razones por las que México descendió ocho lugares respecto al año anterior es por la falta de seguridad. Tan sólo en el rubro de “costos empresariales por la inseguridad y la violencia” nuestro país ocupa el lugar número 125 (entre Nigeria y Kenia) y el lugar 127 en el indicador de crimen organizado.

Estos indicadores demuestran que el liderazgo político, la paz pública y la capacidad competitiva tienen una muy importante correlación.

Los costos de ser competitivos en países desarrollados incluyen una carga fiscal alta, a cambio de la cual se garantiza la seguridad tanto física como jurídica de todos los miembros de la sociedad, situación que dista mucho de ser una realidad en nuestro país.

No obstante, en México, independientemente del cumplimiento de las obligaciones fiscales, es un imperativo de toda empresa la inversión en sistemas de seguridad privados para el transporte, proceso, almacenamiento de insumos, así como para el cuidado del personal. Estos costos de creciente magnitud han incidido negativamente en la capacidad competitiva de la economía en su conjunto.

Por su parte, la sociedad busca sus propias soluciones ante la inseguridad, ya sea con el aislamiento en zonas de acceso restringido o con la creación de grupos civiles “vigilantes” para su autodefensa. Son rasgos inequívocos de la erosión de la cohesión social, que, además de elevar los niveles de tensión colectiva, no forman el clima más favorable para conducir un proceso electoral.

Primer round

Anuncio: los mensajes de los partidos políticos tendrán menos rating que el duelo entre el IFE y las televisoras. “Quienes controlan las opiniones de un pueblo controlan sus acciones”: J.J. Rousseau.

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista